

**Relato: EL DOMINGO DE RAMOS**

El domingo de Ramos después de la misa, era típico salir a comer al campo la tortilla. Al domingo de Ramos se le conoce también como día de la Tortilla.

La víspera del Domingo de Ramos, nos reuníamos las pandillas de chicos y chicas, poníamos dinero, poco ya que en aquellas épocas el dinero era escaso, e íbamos a comprar al pueblo de al lado, El Escorial.

Comprábamos frutas como plátanos, melocotón en amnibar y otros alimentos que no podíamos comer habitualmente.

Al pueblo de al lado íbamos andando, ya que no nos podíamos permitir coger el tren, puesto que no teníamos dinero para ello.

“ Alquilábamos” unas casas ( la gente del pueblo nos las dejaba sin cobrar nada, ya que eran casas deshabitadas) y allí se nos reuníamos para elaborar la comida del día siguiente, las tortillas, rosquillas...

Al día siguiente, Domingo de Ramos, había misa.

Los niños del colegio iban a por ramos de olivo, los dejaban en la entrada de la iglesia y el cura los bendecía. Después cada persona que iba a misa ese día cogía un ramito .

Después de terminar la misa las pandillas salíamos a comer al campo, a la Fuente del Rey, a la Fuente del Lobo... y llevábamos la comida que habíamos preparado el día anterior.

Cuando caía la noche regresábamos al pueblo e íbamos a las casas que habíamos “ alquilado” y terminábamos allí la fiesta. Cantábamos, bailábamos, contábamos chistes.. hasta las 12 de la noche.

**Epifanía Álvarez  
Zarzalejo**